

1 Tesalonicenses 4:9-18
Amor Fraternal
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Tesalonicenses.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, continuaremos con más de este asunto del amor fraternal, cuando aprendamos cómo experimentar más en nuestro caminar cristiano.

Así que continuemos abriendo nuestras Biblias en 1 Tesalonicenses capítulo 4, versículo 9 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, (1 Thessalonians 4:9)

Recuerde en el primer capítulo, Pablo dice que a donde fuera ellos tenían tal amor. Su amor era conocido. Era algo que caracterizaba a la iglesia allí en Tesalónica.

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más; (1 Thessalonians 4:9-10)

En otras palabras, aumenten. “A pesar de que ustedes tienen una gran reputación de tener amor y demás, los animo a que incluso continúen creciendo en ese amor”.

Y Juan dice, “El que dice que ama a Dios y odia a su hermano es mentiroso; la verdad no está en él. Por esto conocemos que hemos pasado de muerte a vida porque nos amamos unos a otros”.

La marca del verdadero cuerpo de Cristo es la del gran amor unos por otros. Jesús dijo, “Por esta señal los hombres conocerán que ustedes son mis discípulos si se aman unos a otros”. (Juan 13:35). Y así el amor en el cuerpo de Cristo, primeramente, una señal al mundo que realmente son los discípulos de Jesús, pero también se vuelve una señal personal para mí que he pasado de muerte a vida, por el amor que tengo por los hermanos.

Ahora, como Juan les ha dicho a ellos, “Amados, no amemos solo de palabra, sin de hecho y verdad”. No es solo decir, “Oh, te amo mi hermano”. De hecho, hubo una persona por aquí durante un tiempo que siempre venía y decía, “oh, nosotros le amamos tanto. Nosotros le amamos tanto”, y él me odiaba a mí más que a nadie. No es lo que digo; es lo que hago lo que Dios está observando. Así que encontramos esto en 1 Juan. Las personas dicen muchas cosas, pero lo que ellas dicen no necesariamente es la verdad a menos que su vida corrobore lo que se está diciendo. Y “No amemos en palabras”, dice Juan, “sino en hechos y en verdad”. Y así, Dios nos enseña a amarnos unos a otros.

y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamus, hermanos, que abundéis en ello más y más; y que procuréis tener tranquilidad, (1 Thessalonians 4:10-11)

Esto significa vivir una vida tranquila. Usted sabe, con algunas personas todas las cosas son una crisis, y viven de una crisis a la siguiente. Pero él dice, “Vivan una vida tranquila”. Y eso realmente es una vida simple, y nosotros necesitamos aprender a vivir una vida simple, una vida tranquila.

y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, (1 Thessalonians 4:11)

Ahora, evidentemente había algunos problemas en la iglesia en Tesalónica de algunos hermanos perezosos que sacaban ventaja del amor. Oh, se supone que nos amemos unos a otros, grandioso. “Solo ámeme, hermano, y pague mi renta, sabe, y tráigame comida y susténteme”. Y ellos realmente no querían trabajar. Ellos solo querían disfrutar todo el tiempo y ser sostenidos por la iglesia. Y cuando Pablo escribió su segunda carta, a la cual llegaremos la semana siguiente, Pablo en su segunda carta habla

acerca de estas personas un poco más directamente. Y él dice, “Miren, el que no trabaje que no coma. Que cada uno trabaje con sus propias manos para poder proveer aquello que sea honesto a la vista del Señor”.

Así que Pablo nos alienta a ser diligentes en nuestros negocios, a trabajar con nuestras propias manos.

a fin de que os conduzcaís honradamente para con los de afuera, y no tengáis necesidad de nada. Tampoco queremos, (1 Thessalonians 4:12-13)

Ahora él abandona esta área, y ahora vamos a la interesante área dónde están aquellos que han muerto.

En la iglesia de Tesalónica, Pablo les había enseñado acerca de la segunda venida de Jesucristo para establecer el reino de Dios sobre la tierra. Una gloriosa verdad y una bendecida esperanza. Pero desde que Pablo había estado allí, algunos de los miembros habían muerto. Y ellos se estaban lamentando. Ellos pensaban, “Oh, qué pena. Ellos murieron antes de que Jesús regresara y por eso se van a perder el glorioso reino de Dios”. Y ellos realmente se lamentaban y estaban afligidos por aquellos que habían muerto antes del regreso de Jesús.

Así que esta sección, Pablo la dedica a corregir sus mal interpretaciones acerca de aquellos que habían dormido en Cristo. Y el término *dormir* no connota al alma durmiendo, sino que solo es una figura para describir la muerte, y la muerte del creyente. ¿Recuerda cuando Jesús fue a la casa de Jairo y la hija? Ellos dijeron, “No molesten más al Señor, tu hija ha muerto”. Y Jesús dijo, “No temas, solo cree”. Y ellos fueron a la casa y todos estaban llorando y Jesús dijo, “La niña no está muerta, sino que duerme”. Y ellos se rieron, así que Él los echó. Recuerda usted cuando Él estaba en el Río Jordán con Sus discípulos y ellos recibieron un mensaje de María y Martha, “Ven pronto. Lázaro está muriendo”. Y él se quedó por un par de días en el Río Jordán y Él dijo, “Vayamos ahora para que podamos ver a Lázaro”. Y mientras ellos estaban hablando, Jesús dijo, “Bueno, él duerme”. Y los discípulos dijeron, “Bueno, eso es bueno; si está durmiendo es probable que esté mejorando”. Pero Jesús se refería al hecho de que Lázaro había muerto.

Es una frase que se utiliza en el Antiguo Testamento. ¿Recuerda usted cuántas veces... y se refiere al rey “y él durmió con sus padres”? Era un término que se utilizaba,

también, para la muerte, generalmente del creyente, pero no tiene una connotación de la doctrina del alma durmiente. Aquellos que están muertos ciertamente están en un estado consciente, como fue declarado por Jesús. Usted tiene Eclesiastés, el Rey Salomón como a un humanista diciendo que, usted sabe, que la tumba es el fin, no hay pensamiento, no hay consciencia o lo que fuera.

Pero usted tiene a Jesús, por otro lado, diciendo que había cierto hombre rico que festejaba suntuosamente cada día, y un hombre pobre era llevado a diario y puesto en su puerta. Él estaba lleno de llagas, y los perros se acercaban y lamían sus llagas, y él comía las migas que caían de la mesa del hombre rico. Y el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Y también murió el hombre rico y en el infierno levantó sus ojos estando en tormento, y viendo a Abraham a lo lejos y a Lázaro siendo consolado y dijo, “Padre Abraham, ten misericordia de mí y envía a Lázaro a mí para que con la punta de su dedo con agua toque mi lengua. Estoy atormentado en este calor”. Así que Jesús habla del Hades como en un estado consciente. Lázaro siendo consolado, el hombre rico en un estado consciente de tormento.

Ahora, usted tal vez quiera pasar esto como una parábola, pero no hay razón para tomarlo como una parábola. Nunca en una parábola se da el nombre de una persona. Y si era una parábola, ¿cuál es el propósito de la parábola sino ilustrar una verdad? ¿Y si lo que Jesús dijo no era una verdad, cómo puede usted ilustrar una verdad con una mentira? ¿Y qué estaba intentando ilustrar Jesús? Alguien definitivamente enseñó que el Hades era un estado consciente.

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. (1 Thessalonians 4:13)

Ahora, hay dos clases de aflicciones para la muerte: el lamento por ellos porque usted no tiene esperanza, la aflicción del mundo por la muerte. Ellos se han ido. Todo terminó, este es el final. Pero la aflicción del creyente no es como la de aquellos que no tienen esperanza. Vea usted, nuestra aflicción realmente no es por la persona que murió. Nuestra aflicción es por nosotros mismos porque nosotros aún estamos aquí y los vamos a extrañar. Nos lamentamos por aquellos que nos fueron quitado a nosotros. Ya no podré

llamarlos más por teléfono. Ya no podré ir a visitarlos. Ya no podré compartir con ellos y que mi vida sea bendecida. Y me lamento por lo que he perdido, pero si ellos eran hijos de Dios, me regocijo por ellos que están en la presencia de nuestro Señor. Así que no nos entristecemos como aquellos que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. (1 Thessalonians 4:14)

Ahora, Jesús viene nuevamente por Su iglesia. Y cuando Él venga, aquí Pablo nos dice que Dios los traerá con Él (aquellos que han dormido en Jesús), Él los traerá con Él. Y esto es importante de notar, porque muchas personas se confunden con este tema.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. (1 Thessalonians 4:15)

Ellos realmente nos precedieron. Nosotros no les procederemos.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras. (1 Thessalonians 4:16-18)

Escribiendo a los Corintios en su segunda epístola, Pablo dice,

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. Así que vivimos confiados

siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”.

La Biblia, vea usted, enseña que el hombre básicamente es un espíritu viviendo en un cuerpo poseyendo una consciencia. El cuerpo es el instrumento que Dios me ha dado para ser el medio por el cual puedo expresarme a mí mismo. El cuerpo no soy yo; es solo un envase en el cual estoy viviendo por un tiempo, una tienda que gradualmente se va deteriorando. Y cuando esta tienda se deteriora, cuando el cuerpo, a través de los años, accidentes, enfermedades, ya n puede cumplir el propósito para el cual Dios lo planeó y diseñó, entonces Dios, en Su amor, liberará mi espíritu de este cuerpo. Y cuando esta tienda se disuelva, tengo una morada de Dios no hecha por manos, eterna en los cielos. Así que la muerte para el hijo de Dios es solo un día de mudanza, cuando usted se mida de la tienda a la casa, el edificio de Dios no hecha por manos. Jesús dijo, “En la casa de mi Padre, muchas moradas hay. Voy pues a preparar lugar para vosotros”. (Juan 14:2).

El otro día escuché a un evangelista que tuvo una visión de morir e ir al cielo, y el Señor mostrándole su gloriosa nueva mansión. Y él describió, usted sabe, las columnas y todo. Bueno, yo espero que mi cuerpo no se parezca a eso cuando llegue allá. La palabra realmente es “hay muchos lugares permanentes, voy a preparar uno para ustedes”. El edificio de Dios no hecho por manos, eterno en los cielos. Es una referencia a nuestros nuevos cuerpos que nuestros espíritus se mudarán allá. Cuerpos que están diseñados por Dios para existir en las condiciones ambientales del cielo, así como Dios diseñó estos para existir en las condiciones ambientales del planeta tierra. Y él los hizo de la tierra para la tierra. Así que, Dios ha hecho un nuevo cuerpo para mí que está diseñado por Dios para existir en las condiciones ambientales del cielo. Un modelo universal, uno que es adaptable, probablemente para todos los climas y ambientes, mientras que este cuerpo es bastante limitado. Es necesario que yo lo mantenga aquí cerca de la tierra.

Hace un par de meses atrás en la Base Aérea de Beale, vimos cómo vestían a un piloto, los mismos trajes que utilizan los astronautas. Y los veíamos mientras se colocaban el traje, se ajustaban el cinturón, se ajustaban todo y luego lo presurizaban. Chequeaban todos los medidores para asegurarse de que no hubiera escapes. El hombre

que nos estaba dando la información dijo que cuando usted llega a estar a unos 24 mil metros, si usted no tiene ese traje presurizado, los fluidos en su cuerpo comienzan a hervir y ellos atraviesan su piel, porque el cuerpo está hecho y diseñado para aguantar 14 libras por pulgada. Usted llega allí, y no tiene esa presión empujando contra su cuerpo, y para eso usted tiene que colocarse un traje presurizado.

Dios nos dará a todos trajes presurizados. Pero, vimos a este hombre caminar luego hacia la camioneta. Y ellos llevaban dos tanques de nitrógeno y oxígeno, y él tenía que caminar de una forma muy graciosa por el traje y demás. Y otros lo ayudaron a entrar en la camioneta y luego despegaron hacia el cielo.

Pero Dios ha diseñado un nuevo cuerpo, un edificio de Dios no hecho por manos, eterno en el cielo, totalmente superior al cuerpo que tenemos ahora. Uno que no conocerá de procesos de envejecimiento, uno que no experimentará dolor. Uno que no envejecerá ni se cansará. Y así, nosotros que estamos en estos cuerpos gemimos, deseando ser liberados o mudados, no es que yo vaya a quedar sin cuerpo, un espíritu por allí en el éter del universo en algún lugar, sino que seré revestido con el cuerpo que es del cielo.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de 1 Tesalonicenses en nuestra siguiente lección cuando continuemos con más acerca de nuestros cuerpos celestiales. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) . Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 1 Tesalonicenses. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que Dios nos ayude a poner en práctica aquellas cosas que Él nos ha enseñado en Su Palabra. Siguiendo las exhortaciones de Pablo, que vivamos una vida santa, recta delante de Dios y los hombres. Amándonos unos a otros más y más mientras esperamos ese glorioso día cuando nuestro Señor venga y seamos transformados por Su Espíritu en Su gloriosa imagen, de acuerdo a Su poder por el cual Él es capaz de someter todas las cosas a Él mismo. En el nombre de Jesús, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.